

F  
RD  
2239  
19850601

F  
RD  
2239  
19850601

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL LIC. HUGO GUILIANI  
CURY, GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL DE LA REPU-  
BLICA DOMINICANA, EN EL ACTO DE GRADUACIÓN DE  
LA OCTAVA PROMOCION DE LA ESCUELA DE FORMACION  
HOTELERA DE PUERTO PLATA.

PUERTO PLATA, R.D.  
1RO. DE JUNIO, 1985

Damas y caballeros:

La Octava Promoción de Egresados de la Escuela de Formación Hotelera, que estamos celebrando en esta ocasión, constituye mucho más que un simple acto protocolar. Es la culminación de una nueva etapa del esfuerzo conjunto que vienen realizando exitosamente el Banco Central de la República Dominicana y la Universidad Católica Madre y Maestra en esta hermosa Costa Norte de nuestro país. Es un nuevo aporte al mejoramiento de la sociedad dominicana mediante la incorporación a las actividades productivas de un grupo de jóvenes con sólida preparación en el campo hotelero. Es una importante contribución al fortalecimiento de la oferta en el campo del empleo a través de un núcleo humano de probada competencia y constituye, en fin, un vigoroso apoyo para el ingreso de las divisas que hoy, más que nunca, son tan indispensables, para el proceso de nuestro desarrollo económico.

Por ello nos sentimos sumamente complacidos al dirigirles estas palabras y aprovechar la ocasión para compartir con ustedes las reflexiones que en el área turística nos sugiere la promoción de estos jóvenes graduandos que están recibiendo hoy las justas credenciales que merecen por los conocimientos adquiridos durante los meses que han permanecido en esta escuela,

La consecución de los objetivos concretos de desarrollo requieren no sólo recursos tangibles, tales como los que pueden apreciarse en los complejos turísticos de esta hermosa región -tanto aquellos con que la ha dotado generosamente la Madre Naturaleza como los que ha construido laboriosamente la mano del hombre- sino que existen también los recursos invisibles, incorpóreos, pero no menos importantes, que complementan y avalan a los primeros en el desarrollo de cualquier actividad. Esto es más cierto en el turismo que en ningún otro sector de la economía.

En apenas cuatro años nuestro país ha elevado en más de un 40 por ciento su capacidad hotelera instalada, que en la actualidad supera las 7,000 habitaciones. De este total, los proyectos que actualmente mantiene en operación el Fondo Especial para el Desarrollo de la Infraestructura Turística (INFRATUR) han incorporado 2,560 habitaciones correspondientes a villas y aparta-hoteles localizadas en estas costas, las cuales representan un volumen de inversión ascendente a \$95 millones de pesos y una generación de empleos directos que han beneficiado a 2,542 personas.

Pero detrás de esa infraestructura física, están la infraestructura crediticia y la infraestructura humana. Es, precisamente, en la formación de esa infraestructura humana que está contribuyendo en forma tan valiosa esta Escuela. El hotel es la parte más importante de la estada de un turista en un país. Es su hogar transitorio, y en él debe encontrar las satisfacciones que puede brindarle un servicio eficiente. Son ustedes, señores graduandos, los encargados de ofrecer ese aporte, las personas clave en la creación de la imagen del país que se lleva el turista, y ello les obliga a estar conscientes de la responsabilidad que desde ahora en adelante pesa sobre sus hombros.

Por su parte, el Banco Central de la República Dominicana, a través del Fondo de INFRATUR, tiene la responsabilidad de colaborar con el aspecto financiero del desarrollo de la infraestructura física. La política de crédito adoptada por las autoridades monetarias permite el acceso al Fondo de todas las personas físicas o morales organizadas de acuerdo con nuestras leyes que deseen invertir en el sector turístico. Las solicitudes de crédito, canalizadas a través de los intermediarios financieros, se atienden individualmente o bajo la novedosa modalidad de los consorcios o "pool" de bancos. Como INFRATUR persigue estimular el aumento de la inversión dentro del sector, se permite financiar aun los incrementos que se registren en los costos de los componentes de la construcción de proyectos.

Diversos estudios que se han realizado sobre el particular indican que el volumen relativo de empleo que genera cada unidad de capital invertido tiende a ser mayor en el turismo que en todas las demás actividades del sector privado. Como a menudo el turismo se desarrolla en las regiones menos avanzadas de un país, puede convertirse en un factor vital para eliminar los diferentes desniveles que existan en materia de empleo e ingresos en dichas regiones.

En una economía como la dominicana, donde la tasa de desocupación es poco menos que preocupante y los desbalances entre algunas de nuestras áreas rurales y urbanas resultan significativos, el turismo viene a ser la oportunidad ideal para tratar de corregir esta situación. De hecho, se estima una ocupación de 8,648 personas atribuidas directamente al sector turístico en la República Dominicana y 2,114 empleos adicionales generados por otras actividades relacionadas con dicho sector. Sin embargo, resulta obvio que únicamente contando con un personal idóneo y calificado podrá generarse una calidad de empleo digna y conveniente para la mano de obra nativa.

Al tratar sobre el tema turístico, y especialmente en mi condición de Gobernador del Banco Central, no puedo dejar de mencionar la trascendencia de este sector en términos de nuestra balanza de pagos y de generación de divisas. El turismo constituye un factor a veces decisivo dentro del capítulo de los servicios de la balanza de pagos, al cual nunca se le atribuirá demasiado valor.

Para nadie es un secreto que en la República Dominicana estamos confrontando las dificultades más graves de este siglo en cuanto a los desequilibrios de nuestro sector externo. En innumerables ocasiones anteriores he abordado este tema, por lo cual no creo necesario insistir sobre ello. Pero la consecuencia inevitable es que debemos buscar nuevas y dinámicas fuentes de divisas que permitan atender nuestros actuales y urgentes requerimientos de moneda extranjera.

En este aspecto, el turismo representa indiscutiblemente uno de los renglones más promisorios. Los ingresos en moneda extranjera provenientes de este sector ascendieron a \$388 millones de dólares en 1984. En los dos últimos años este sector ha generado ingresos superiores a los de la industria azucarera, en el orden de 6.2 por ciento en 1983 y 13.4 por ciento en 1984. En el período 1985-89, el sector turístico generará en promedio ingresos anuales mayores a los 500 millones de dólares, constituyéndose en el principal generador de divisas para el país.

Quizás el elemento de mayor incidencia que en el corto plazo está favoreciendo la industria turística dominicana lo constituyen los recientes ajustes de tipo cambiario que se han adoptado en el país. Mientras en el pasado reciente los ingresos de divisas que percibían las empresas turísticas estaban sujetos a una tasa de cambio prefijada que no reflejaba fielmente la realidad, en la actualidad los mismos pueden ser canjeados en el mercado libre, donde corresponde a la oferta y demanda asignar los precios. La flexibilidad en la política cambiaria se ha constituido en una de los principales atractivos para el turismo y podemos afirmar que nuestro país, como destino turístico, resulta hoy en día probablemente el más barato en comparación con otros países del área.

Deseo finalizar estas breves palabras formulando una exhortación a los graduandos de esta Octava Promoción de la Escuela de Formación Hotelera para que consideren la certificación que habrán de recibir, no como una finalidad en si misma sino como un aliciente que los estimule a seguir superándose como seres humanos integrados al proceso del desarrollo económico y social de nuestro país.

Asimismo aprovecho esta oportunidad para reiterar a la Universidad Católica Madre y Maestra la satisfacción del Banco Central por la continuidad de la colaboración que viene ofreciendo esa alta Casa de Estudios en la administración y funcionamiento de esta Escuela Hotelera, colaboración que ha demostrado ser sustancial en el éxito de sus actividades.

Muchas gracias.